

Literatura Sapiencial Hispánica del siglo XIII

Alicia Esther Ramadori

Centro de Estudios Medievales y Literatura Comparada
Departamento de Humanidades, Universidad Nacional del Sur
2001, 256 páginas

Literatura Sapiencial Hispánica del siglo XIII reelabora la investigación realizada y los resultados obtenidos por Alicia Ramadori en el desarrollo de su Tesis Doctoral en la Universidad Nacional del Sur.

El texto posee una Introducción, cinco capítulos, conclusiones, un apéndice, donde incluye las metáforas y comparaciones del *Libro de los cien capítulos* que analiza en el capítulo V, y un apartado dedicado a la bibliografía trabajada. Es necesario señalar que cada uno de los capítulos tiene un subtítulo y varios apartados.

En la introducción, el apartado «Denominación y determinación del corpus» se ocupa de establecer a qué se dedicará el estudio y a dar precisiones sobre los términos empleados. En principio, se tienen en cuenta obras caracterizadas por el predominio de sentencias a las que la autora se refiere con el nombre de 'literatura sapiencial'. Esta denominación retoma la de A. D. Deyermond porque coincide con las precisiones que él brinda y que permiten considerar estos textos como representantes de uno de los géneros más importantes del siglo XIII, distinguible de los *exempla*. Por otra parte, prefiere el nombre porque además de caracterizar este tipo de literatura por la presencia de sentencias, "acentúa el saber como tema principal de estos textos y subraya una intencionalidad didáctica centrada en la transmisión de la sabiduría" (p. 8).

La autora propone que la concepción del saber planteada en los textos seleccionados abarca muchos más aspectos que aquella considerada para la educación de los príncipes. Esto es así porque en los textos se contemplan principios básicos de la conducta humana y sus consecuencias morales en los distintos ámbitos. Por lo tanto, denomina 'literatura sapiencial' al conjunto de obras castellanas (en prosa) cuyas características son: 1) una conformación textual sustentada en sentencias de sabios; 2) una intención didáctica cuya finalidad es la transmisión del saber; 3) procedencia árabe; y 4) estrecha interdependencia entre ellas. Estos cuatro puntos que definen la 'literatura sapiencial' quedan claramente ejemplificados a lo largo de la obra.

En el apartado «Descripción del corpus textual» aparecen las obras a las que se dedica el estudio. Ellas son: 1) *Bocados de Oro*, traducción de un texto árabe recopilado por el científico y traductor Abu l-wafâ' en el siglo XI; 2) *Libro de los buenos proverbios*, traducción del texto árabe *Kitab adab al falásifa* realizada por Hunain ibn Ishaq en el siglo IX; 3) *Poridat de las poridades* que traduce el *Sirr al-asrâr*, atribuido apócrifamente a Aristóteles; 4) *Secreto de los secretos*, que es una redacción más extensa del anterior y es traducción de la versión latina que realizó Felipe de Trípoli; 5) *Libro de los doze sabios*, 6) *Flores de filosofía*, y 7) *Libro de los cien capítulos*. De los tres últimos se desconoce su fuente árabe. Cada una de las obras se analiza en los diferentes capítulos, agrupadas según su grado de correspondencia o posibles autores.

En cuanto al apartado "Justificación del enfoque y objetivos", antes de adentrarnos en la reseña de los distintos capítulos, considero pertinente citar el siguiente párrafo esclarecedor de los alcances

de la obra. Según Ramadori, “para alcanzar la valoración literaria de los textos sapienciales, creemos fundamental rescatar la noción de forma e intencionalidad artísticas [...]. Nos proponemos demostrar la presencia de una voluntad estética que guía la composición de estos textos, pues consideramos que no son el resultado de una compilación casual de materiales [...] ni sus criterios organizativos son tan elementales [...]. Para cumplir este objetivo, analizaremos los diferentes procedimientos compositivos que comparten los textos, así como aquellos que los particularizan unos de otros. Las técnicas estructurales que emplean han sido consideradas fundamentalmente como procedimientos didácticos, subordinados a la enseñanza de determinados principios ético-políticos. Nuestro propósito es presentarlos como estrategias discursivas en función de la conformación literaria del texto, pues no sólo se las utiliza por su eficacia para el adoctrinamiento, sino que también constituyen recursos literarios que posibilitan la coherencia textual, la unidad entre forma y contenido”.

En el capítulo I, la autora intenta recuperar los contextos histórico-culturales y literarios para lograr una mejor comprensión del proceso de producción y transmisión de la literatura sapiencial como respuesta a expectativas y necesidades culturales. Al realizar esta reconstrucción, también intenta acercarse a las experiencias estéticas pasadas para apreciar los valores literarios de las mismas. En la primera parte se detiene en los principales sucesos del renacimiento cultural castellano del siglo XIII, período en el que se traducen y componen los textos que le interesan. Fundamentalmente, considera las concepciones de la sabiduría que tienen vigencia en esa época y su posible proyección sobre la literatura. En la segunda parte describe el papel que desempeñó la literatura sapiencial en el proceso de conformación de la prosa castellana. También ubica este tipo de literatura dentro de la literatura didáctica castellana, y establece las posibles relaciones y puntos de contacto con el mester de clerecía, la cuentística oriental y los espejos de príncipes.

En el capítulo II propone una clasificación de las obras estudiadas según los modos en que éstas usan las sentencias en la configuración textual. Aquí considera a las sentencias como la estrategia discursiva principal a la hora de organizar los textos. En principio, da las características estructurales de las mismas, lo que le permite explicar su comportamiento dentro de los textos sapienciales. Luego, clasifica las obras en tres categorías: 1) textos compilatorios, donde incluye a *Bocados de oro* y el *Libro de los buenos proverbios*; 2) textos discursivos, donde se insertan *Poridat de las poridades*, *Secreto de los secretos*, *Flores de filosofía* y el *Libro de los cien capítulos* y, 3) textos mixtos, grupo en el que coloca al *Libro de los doce sabios*.

A partir de la clasificación realizada en el capítulo anterior, en el capítulo III se centra en el análisis y descripción de los dos textos compilatorios que propone. En los dos casos describe la estructura de la obra, los procedimientos que estructuran las sentencias y los recursos característicos de cada texto: los retratos y las biografías en *Bocados de oro* y las epístolas en el *Libro de los buenos proverbios*.

El capítulo IV se dedica a los textos discursivos y mixtos. Posee la misma organización que el anterior para el acceso a las distintas obras. Por la estrecha relación que existe entre los textos discursivos, Ramadori los estudia en parejas confrontadas. Así, por un lado analiza *Poridat de las poridades* y *Secreto de los secretos*, y por otro lado estudia *Flores de filosofía* y el *Libro de los cien capítulos*. Para estas últimas se establece “un paralelo entre ambas que da cuenta de las variaciones que presentan en la estructura, en los contenidos e ideología y en el nivel verbal” (p. 20).

En el capítulo V pone de manifiesto la existencia de una intención artística a la hora de la composición de los textos, para lo cual utiliza el método estilístico. En primer lugar, se procede al análisis estilístico de las sentencias como recurso fundamental de la literatura sapiencial; en segundo lugar, se estudian las metáforas y las comparaciones en el *Libro de los cien capítulos* y, por último, las estructuras binarias en el *Libro de los doze sabios*.

Para finalizar, en las conclusiones, la autora realiza un repaso de todo lo trabajado en los diferentes capítulos y da cierre a su trabajo.

Por nuestra parte, solo nos resta decir que Ramadori brinda al lector un texto de prosa clara, amena y de valorable riqueza, aunque, en ocasiones, la lectura se vea complicada por la presencia de las notas al final de cada capítulo. Sin embargo, merece una consideración especial el esfuerzo de búsqueda, indagación y análisis de las fuentes y de la bibliografía pertinente, que se revela en las herramientas metodológicas utilizadas y las lecturas críticas efectuadas.

La tesis de Ramadori recorre el *corpus* textual con un aparato metodológico y conceptual que contribuye a una lectura de la literatura pero también de la cultura. En este sentido, las elaboraciones conceptuales, así como el trabajo con el *corpus*, abren la posibilidad de fecundas lecturas actualizadas de una zona de la literatura hispánica muchas veces dejada de lado por la crítica.

Anafía Nieto González